

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

SALA 1.^a

CAMA NÚM. 13.

CLÍNICA DEL DOCTOR MARTÍNEZ.

Chancros sifilíticos en los genitales externos.—(Niña violada.)

Observación.—La niña Q. G., natural de Madrid, de 12 años de edad, sin antecedentes morbosos hereditarios, refirió que después de haber padecido las afecciones de la infancia, y encontrándose en casa de sus padres, donde accidentalmente se hallaba un hermano de su madre en calidad de ayudante ú oficial de tejero, éste, encontrándose enfermo, y aprovechando los momentos en que sus padres venían á la población, valiéndose de mil subterfugios, engañó á la tierna é inocente niña para que se prestara voluntariamente á ejecutar las funciones generadoras, imponiéndola después la más absoluta reserva; pero si bién aquel monstruo pudo en parte lograr y saciar su apetito, no lo fué en su totalidad por la excesiva desproporción entre sus órganos genitales comparados con los de la niña; así estuvo por espacio de 20 días, á cuya fecha, quejándose la niña á su madre, y observada por ésta, la llevó á un médico, quién dispuso la trasladasen á este Establecimiento, donde se la sacó el modelo y tomaron los datos que á continuación exponemos:

Decúbite supino, con imposibilidad de adoptar ningún otro; piel con su coloración normal; en la cara y ángulo interno de los ojos presentaba dos surcos lívidos bastante profundos, como señal evidente de un depauperamiento considerable; examinados los órganos genitales, observamos una serie de escoriaciones en el borde libre de los grandes labios, dolorosas á la presión, y el menor rozamiento la provocaban molestias intensas, razón por la que la tierna criatura quería estar constantemente echada y en decúbite supino con las piernas retraídas en ángulo á fin de que la ropa, ya de la cama, ó la que utilizaba para vestir, no gravitara sobre las superficies cruentas, y por lo tanto evitar en gran manera el rozamiento; en la parte interna del grande labio izquierdo presentaba también una ulceración profunda de bordes irregulares, indolente, de fondo sucio y fagedénico; una zona erisipelatosa brillante y rojiza envolvía el citado labio; en las regiones inguinales se percibía por la palpación infartos de ganglios linfáticos; tenía buen apetito, y no acusó á la exploración más molestias que las enunciadas, prescribiéndola el siguiente

Plan curativo —Ración; lavatorio con colirio de Fernández y cura con planchuelas empapadas en el mismo colirio; á los seis días se varió la cura por el colirio verde, y á partir de aquella fecha fué progresando la cicatrización, y se la dió el alta completamente curada.